

EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón
PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual.....\$1.00

Ejemplar10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce

Teléfono 2 - 0936

VOL. V

MAYO Y JUNIO DE 1946

NUM. 5

LUZ DE MAYO

Salió antes del día
a sembrar el Señor el universo,
y eras Tú, inmaculado el primer verso
del poema de luz que El escribía . . .

En Ti pensaba el Creador divino
cuando todo era noche turbia y fría;
y de tu imagen al seguir las huellas,
brotó bajo sus pies polvo de estrellas,
que al Señor albraban el camino,
y hallaron su destino
del cielo en el brial, hecho para ellas.

"¡María!" dijo Dios,
levantando sus ojos al espacio . . .
y el ecó de ¡María! resonó
en la bóveda azul de su palacio.

"¡María!" repitió,
y la luz en sus labios hilvanada,
como en rueca de fuego y de topacio,
por el ancho telar rodó al momento,
y quedó brillantando el firmamento,
entre Dios y la nada,
con la luz que brotó de tu mirada . . .

"¡María!", gritó ansioso el Creador
con amor en afanes encendido;
y apenas su clamor,
como ave voladora dejó el nido
caliente, de la boca del Señor,
tu nombre bendecido
con divinos anhelos, inflamó
el sol en los espacios suspendido.

"¡María!", repitió
volviendo hacia la tierra el pensamiento,
y tu Nombre lanzado por el viento,
brilló sobre la tierra;
y tuvo el erial florecimiento
de aromas y rosales;
y la mar floreció rojos corales,
y las costas serenas,
dorada con la luz de los canchales,

dibujaron tu nombre en las arenas . . .

¡Tu imagen, Madre mía, al fulgurar
como fulge el relámpago en la sierra,
produjo la hermorsura que se encierra
en el viento, en la tierra y en el mar!

Salió antes del día
a sembrar el Señor el universo,
y eras Tú, Inmaculada, el primer verso
del poema de luz que El escribía . . .

Jaime Cortés, S. J.

PARA SIEMPRE

Despreciando el amor de tus amores,
burlando tu dolor,
¡cuántos, Madre, te olvidan para siempre . . . !
¡Ay! ¡no te olvide yo!

Encuéntrenme las luces del ocaso
cerca, cerca de Ti . . .

"¡Olvídeme de mí, si te olvidare . . . !"
Olvídeme de mí! . . .

Y pues tuyo es mi amor ¡Oh Madre mía!
toma mi corazón . . .
¡arrójalo en las llamas del incendio
del tuyo abrasador!

Que si no ha de amar . . . y vive siempre
aquí dentro de mí,
¡quítamelo del pecho! ¡no lo quiero . . .
si no late por Tí!

José Luis Ojeda
(Mexicano)

DEL ANTAÑO FELIZ

CRONICA SOCIAL

2º Premio

"Martha"

Entre los muchos recuerdos del Colegio hay uno que en mi memoria guardo con la más emocionada devoción.

A raíz de terminada la "primera guerra mundial" (y son dos las que mi generación ha tenido el dolor de vivir) comenzaban a llegar las primeras novedades procedentes de Francia.

El día en que se nos anunció que en "El Bazar" encontraríamos estampas, rosarios, medallas, etc., del mismísimo París; hubo, naturalmente, gran expectación y nerviosismo entre las niñas del Pensionado. Nos apresuramos a pedir nuestras carteras anticipándonos el placer inigualado ¡Mujercillas al fin! de "gastar" el poco dinero que se nos permitía tener guardado en el Colegio.

"El Bazar" ese día podía competir con cualquier establecimiento de la ciudad. Nunca se notó tanto movimiento; las voces de las niñas se confundían con el sonido metálico de las monedas que se escapaban veloces de las manos:—"Deme, Madre, por favor tres medallitas más"—y—"A mí media docena de estas lindas estampas"—etc., etc.

Pero había "algo" que era el centro de atracción por excelencia. "Algo" que todas contemplábamos arrobadas y que todas anhelábamos comprar, dispuestas a gastarnos hasta el último centavo. Era una bella estatuita de Mater Admirabilis que se exhibía en el centro de la mesa improvisada en mostrador. Todas las manos se alargaban codiciosas hacia ella. ¡Y era una sola! La buena Madre Rutledge nos miraba por encima de las gafas sin decir nada. Sin duda buscaba inútilmente el modo de resolver aquella situación: ¡Una estatuita y tantas compradoras bulliciosas!

Por fin habló y todas callamos: —Propongo que la rifemos—dijo—y así todas tendrán una oportunidad de ganarla. Ella, Mater, escogerá la niña que en realidad haya hecho más esfuerzos por portarse bien en este año. Me parece lo más factible"—

A todas nos pareció bien. La Madre Rutledge relegó en Mater la responsabilidad de decidir quién debía poseerla y guardarla!

Pasamos a la Sala de Estudios y se repartieron los números. Una de las pequeñitas sacaría el número agraciado. Se notó gran tensión en el ambiente; reinó un gran silencio; creo que todas rezaban. Yo, por mi parte, estrujé impaciente el número entre mis manos a la vez que hacía un rápido y sincerísimo examen de conciencia. Es cierto que por primera vez en mi vida de colegiala había hecho esfuerzos por portarme bien, pero... ¿merecían estos débiles esfuerzos una recompensa tan hermosa? No; no era posible. Podía haber hecho más, muchísimo más aún; no se conformaría Mater con tan poco...

Y salió por fin el número agraciado. Una voz repitió la cifra. No podría describir mi emoción. ¡Era mi número! Con paso tímido me adelanté

Sentido Pésame:

Por la muerte de Don José María González Cuyar damos el pésame a sus hijas Carmen Luisa González de Nevares y María de Lourdes González Giusti; a sus hermanas Luisa María González Cuyar y Matilde González de del Valle; y a sus sobrinas María Isabel González de Castillo, Carmen Ana González de Richardson, Leticia González de Méndez y Gloria María González de Méndez.

Por la muerte de Doña María Longpré de Aboy damos el pésame a su nieta María Antonieta Pérez Aboy de Colberg.

Damos el pésame a Margarita Ojeda de Chabert, a Ángeles Ojeda de Christiansen y a Gloria Ojeda de Del Valle, por la muerte de su mamá.

Por la muerte de la Señorita María Iglesias damos el pésame a nuestras compañeras Haydée Iglesias, Carmen Casalduc de Guerra, María Annexy de Zeno, a la Madre Isabel Annexy Religiosa de los Angeles Custodios, y a Hortensia Annexy de Canals..

Por la muerte de Jesús María Vall Llobera damos el pésame a su esposa Conchita Dávila de Vall Llobera.

(Pasa a la página 3)

sin poder dar crédito a lo que oía;—"Tómela, hijita, es suya, usted ha sido la escogida por Mater"—mis manos trémulas tomaron la estatuita e instintivamente la estreché contra mi corazón.

Más tarde, a solas con Mater, la interrogaba ingenuamente:—"¿Será posible que quisieras, Madre mía, venir a mí, para que te cuidase y conservase? Si podía haber hecho más, muchísimo más aún..."

El día en que abandoné el Colegio me consolaba pensando que me llevaba a "Mater".

Han escapado los años y la estatuita de Mater me ha acompañado siempre. En mi maleta de viaje siempre hubo un pequeño hueco acogedor para Ella.

Juntas surcamos los mares; rodamos en trenes vertiginosos; nos deslizamos por las carreteras polvorrientas e interminables. Compañera inseparable en la bonanza, compartió siempre mis penas y mis alegrías. Las rosas de sus mejillas hanse tornado pálidos y su vestido está desteñido por el tiempo.

No he perdido la vieja costumbre de interrogarla cuando estamos solas: "¿Dí, Mater, estás contenta de estar aquí conmigo? ¿No te habré defraudado?"

En la dulzura infinita de su rostro candoroso; en la inefable serenidad de su mirar; en la postura casta y recogida; en la labor, el lirio y el libro palpita la respuesta.

"Comprendo, sí, que podría haber hecho más, muchísimo más aún. Perdóname y dame fuerzas, Madre mía..."

María Friedheim de Roca

EN LA FIESTA DE NUESTRA SANTA MADRE

A Y E R

Es mi pequeña arca . . . castaña, tallada en olorosa madera de alcanfor, está en su interior forrada de rojo terciopelo de seda, siendo su diminuto cerraje de oscuro hierro. Mi arca, semeja aquellas antiguas de la Edad Media, en las cuales, las lindas castellanas solían guardar sus recuerdos más queridos; tal vez . . . cartas perfumadas de amorfos pasados o flores secas del olvido, que algún día arrojaron a sus pies, galantes pero veleidosos trovadores.

Rico tesoro mío, es mi arca, donde también guardo mis más preciados recuerdos; amenudo suelo vaciarla, en la soledad tranquila de mi habitación, para deleitarme y soñar con lo que fué, lo que pasó, y no volverá.

Registrando un día en ese querido cofre de mis memorias, encontré un pequeño retrato del Sr. y la Sra. Barat y su pequeña hija Magdalena Sofía. Ese retrato, ya las veo sorprendidas, lo guardo yo en esa arca de olorosa madera.

Hace ya algunos años, se celebraba en el Colegio la festividad de nuestra hoy Santa Madre Magdalena Sofía, (entonces Beata Madre). Contaba yo muy poca edad. Ibase a representar la vida de la gloriosa fundadora de la Sociedad del Sagrado Corazón, tuve el honor de que nuestra querida Madre Antonia de Havthausen (q.e.p.d.) tuviese a bien elegirme para tomar parte en dicha representación haciendo el papel de Magdalena como niña.

El Sr. Barat, padre de Magdalena Sofía, lo caracterizaba Monserrate Díaz (q.e.p.d.); la Sra. Barat, madre de la pequeña, Luz Bou; y María Quiñones, hoy religiosa del Sagrado Corazón, hizo de joven galanteador el cual gustaba rondar la casa de Magdalena Sofía aunque sin éxito alguno.

Vestía yo, es decir Magdalena Sofía, larga túnica hasta los pies ajustada al cuerpo por un cinturón. Cruzando en el frente un pañuelito de fino encaje. La cofia también blanca cubría a medias los rizos de mi entonces negra cabellera, ajustándola al frente con un lazo azul.

Monserrate hacía, como dije, de Sr. Barat. Ella era alta un tanto corpulenta, trigueña de grandes ojos negros y expresivos. Vestía elegante chaquetón, en la cabeza llevaba una gorra redonda a la usanza de aquellos tiempos. Su cara se hacía respetable y más que respetable con la cerrada barba que tuvo la habilidad de hacerle crecer la Madre Antonia.

Luz Bou, de pequeña estatura pero gordita, hizo una maravillosa Sra. Barat. Usaba falda amplia, corpiño ceñido al talle, un gran pañolón de seda, la cofia sencilla guardaba su cabello supuestamente encanecido.

María Quiñones con sus piruetas fué el hazme reir del momento. Representaba al joven elegante y fino pero un tanto ridículo por lo poseído y pretencioso. El sombrero de fieltro claro tirado hacia un lado tapaba algo su picaresca mirada. Como un Don Juan movía nerviosamente su fino y largo bastoncito haciendo mil dibujos en el aire, lo que hacía morir de la risa a los espectadores . . .

Muchos fueron los ensayos, las carreras, los sudores que hicimos pasar a la pobre Madre Antonia pero la representación tuvo un éxito rotundo. Muchas fueron también las felicitaciones para la Directora y las artistas. La Reverenda Madre pidió nos retratáramos así y esa misma tarde la comparamos tomándonos varias fotografías.

Este es pues el retrato de la familia Barat que, en el arca de mis recuerdos, conservo cuidadosa como una reliquia de ayer, como un recuerdo de los años más felices de mi vida; los años de mi niñez pasados en el Colegio del Sagrado Corazón.

H O Y

Magdalena Sofía, a ti canta,
A tus pies amorosos, una canción
La infancia dichosa que se levanta
Con el perfume sublime de la oración.
Para darte las gracias por tanto bien
Tus hijas te alaban desde este suelo,
Estando seguras que tú también,
Piadosa las bendices desde tu cielo.

Luisa de la Haba de Fuertes
E. de M.

CRONICA SOCIAL

(Viene de la página 2)

Bodas:

María Victoria Carrasquillo y Esteva con el Doctor Pablo Morales.

Marianita Valdés y López Cepero con Antonio Hernández Bosch.

Compromisos:

Zwinda Catalina Mejía y Prado con Rafael Angel González Giusti.

Nacimientos:

Hernán: De Carmen María Rodríguez Garzot de Chico y el Doctor Hernán Chico el 10 de mayo de 1946.

Restablecida:

Ya se encuentra restablecida de una intervención quirúrgica nuestra compañera Anita Saldaña viuda de Aguirre. Nos alegramos mucho.

De Viaje:

Están por España disfrutando de un agradable paseo Carmen Pilar González de Ballester y su esposo.

De España también, llegó María Cristina Goe-naga de San Miguel acompañada de su esposo.

De Estados Unidos llegó Margarita Emanuelli de Montilla en compañía de su esposo y de su hijito.

De Paso:

Se detuvo unos días en Puerto Rico en viaje hacia Medellín, Colombia, una Antigua Alumna de la Habana, Margarita Azcárate y Freytes. A pesar de lo corto de su estadía muchas de nosotras pudimos conocerla y tratarla ya que coincidió su presencia con el asueto de mayo, que este año fué a fines de abril. Mucho simpatizamos con ella y esperamos verla pronto por aquí de nuevo.

CUANDO INTERESE UD. UN REGALO DE GUSTO Y CALIDAD

VISITE A

GIUSTI

ALLEN 27

Y RECUERDE QUE UN REGALO DE

GIUSTI

SIEMPRE SE AGRADECE MAS.